

## Presentación

CIENCIA, TECNOLOGIA Y DESARROLLO, en su volumen 5 número 1, publicó un breve ensayo sobre "Viabilidad de la Industria de Bienes de Capital en Colombia". Conforme se precisó en la nota editorial, ese artículo constituyó el primer avance de los resultados de una investigación adelantada por COLCIENCIAS sobre la industria local de bienes de capital.

En el presente número se transcriben otros tres apartes de dicho estudio: Políticas económicas influyentes en la demanda, Política de fomento a la producción interna y Contribución al estudio de la industria de bienes de capital en Colombia. Se reproduce, igualmente, el documento del Departamento Nacional de Planeación que señala las bases para un plan indicativo de esta industria en el país.

El modelo cepalino de industrialización por sustitución de importaciones parece seguir teniendo vigencia en los países latinoamericanos por encima de las controversias de que ha sido objeto, particularmente a partir de los esquemas neoliberales que se abrieron camino en la última década bajo la influencia de la escuela de Chicago.

No parece acertado, en un contexto de interdependencia creciente de la economía mundial dar por superada la etapa de la así llamada "sustitución fácil". La sustitución de importaciones de bienes de consumo final no es una etapa ya agotada sino un proceso dentro del cual aún se mueven las economías de los países periféricos. Los nuevos consumos generados por la estrategia de conquista de mercados a través de la diversificación de productos, la creación de necesidades y el moderno ciclo de vida del producto tienden a perpetuar la brecha productiva de bienes de consumo final existente entre las áreas industrializadas y las no industrializadas del mundo. Este proceso podría

darse por terminado sólo en el caso de que los países periféricos adoptaran modelos autónomos de consumo lo cual, si bien es deseable, no ofrece mayores visos de viabilidad dentro del mencionado contexto de interdependencia en la economía nacional.

Paralelamente, se hace necesario adoptar iniciativas mayores en esa nueva etapa de sustitución de importaciones en los sectores de bienes intermedios y de bienes de capital ya iniciada desde la década de los cincuenta o aun antes. En la literatura reciente sobre desarrollo económico latinoamericano ya se ha vuelto axiomática la tesis según la cual es imperioso poner mayor énfasis en esta nueva fase del proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Es lo que, convencionalmente, ha venido llamándose "etapa de sustitución difícil".

En las páginas editoriales del volumen 50 número 1 de CIENCIA, TECNOLOGIA Y DESARROLLO se enuncian algunas de las razones que justifican una política de fomento a la producción local de bienes de capital. Sea el caso de hacer una reflexión adicional. Son bien conocidos los antecedentes en la historia económica que ponen de manifiesto la gran influencia del avance científico y técnico sobre el desarrollo de los bienes de capital. Menos espectacular, pero igualmente profundo y tal vez más constante, ha sido el efecto inverso o sea la presión que el crecimiento de la industria de bienes de capital ejerce para estimular el avance de la tecnología y del conocimiento científico. En tal sentido esta industria se presenta como un sector de arrastre para el desarrollo científico y tecnológico de un país. Como lo expresa el documento del Departamento Nacional de Planeación "mucho más que cualquier otra industria, la de bienes de capital puede servir para crear una capacidad tecnológica nacional en el sentido de que puede utilizarse para el desarrollo y dominio de la tecnología de transformación y producción de bienes y servicios. Su producción permite una actividad de innovación y de promoción de mano de obra calificada". La consolidación de una industria doméstica de bienes de capital, a la vez que amplía la base industrial, genera eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás que demandan esfuerzos de innovación tecnológica y aun de invención científica. Por ejemplo, la producción local de maquinaria, tanto eléctrica como no eléctrica, ha inducido en Colombia desarrollos no desdeñables en la industria metalmecánica y en las mismas industrias metálicas básicas. Ello significa que también en un país de las condiciones económicas de Colombia es viable, y desde luego muy necesario, estimular una industria de bienes de capital con características tecnológicas adecuadas al tamaño de su mercado, a sus limitados recursos financieros y a su disponibilidad interna

de recursos físicos con la mayor autonomía tecnológica y económica posible.

A la base del fenómeno histórico de la dependencia económica se encuentra la dependencia tecnológica, a través de la importación, entre otras cosas, de maquinaria y equipo. En buena parte, la dependencia tecnológica consiste en la imposibilidad de prescindir de la importación de bienes de capital para mantener la producción local de bienes intermedios y de consumo final. Este vínculo de necesidad crea en los países no industrializados una estructura socio-económica subordinada a la economía de los países centrales.

La consolidación de esta industria se presenta como condición para que un país pueda tener voz propia en una economía internacional cada vez más caracterizada por relaciones de interdependencia. La autonomía económica y tecnológica no ha de entenderse, utópicamente, como liberación frente a los procesos económicos y comerciales internacionales sino como presencia activa en los mismos.

Con estas reflexiones, CIENCIA, TECNOLOGIA Y DESARROLLO deja en manos de los estudiosos de nuestro proceso de industrialización estos documentos, como intento de relevamiento y caracterización de nuestra incipiente industria de bienes de capital con el ánimo de aportar elementos de análisis que, a su vez, susciten y sustenten políticas encaminadas a un crecimiento más autónomo de nuestra economía.

**Miguel A. Infante D.**